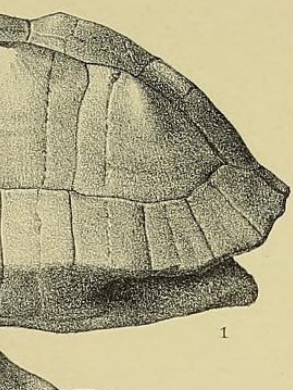
LIBRO de los LÁZAROS

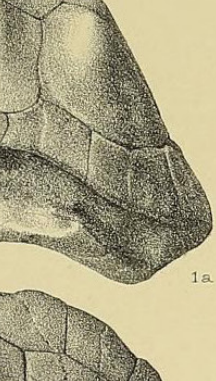
Libro de los lázaros

1996 es una año determinante en la progresión farmacológica relacionada con el VIH. Desde el inicio de la pandemia la detección de los anticuerpos iba acompañada de una sentencia de muerte que inexorablemente se cumplía. Aquellas personas que traspasaron esta fecha y pudieron beneficiarse de la terapia antirretroviral, tuvieron que aprender de nuevo a vivir, lo que implicaba poner en marcha todos los mecanismos sociales y laborales que habían sido abandonados.

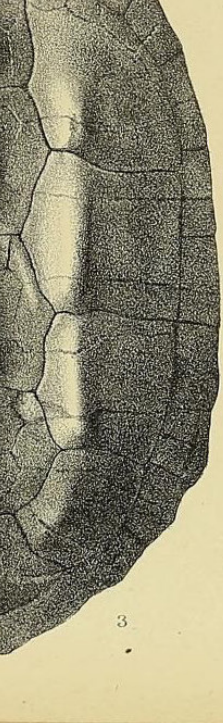
Este libro ha sido realizado por Pepe Miralles y forma parte de *Archiva. Efecto de una fuerza aplicada bruscamente*, IVAM Instituto Valenciano de Arte Moderno, 2018-2019.



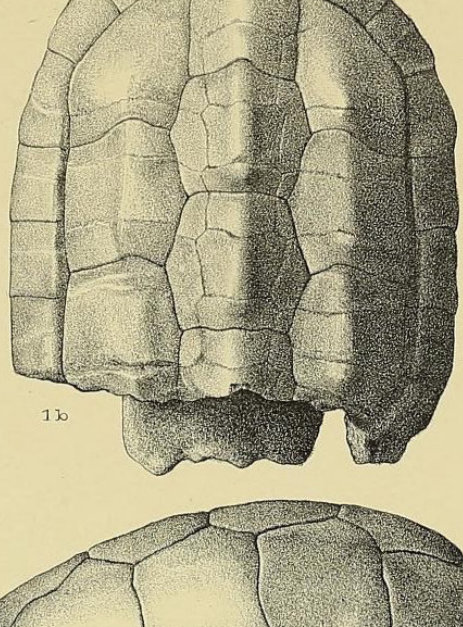
1



1a



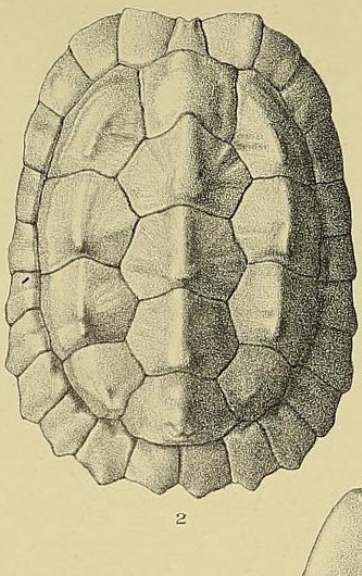
3



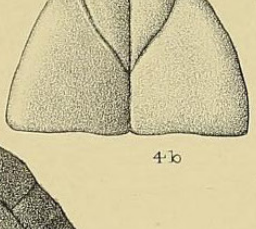
1b



4a

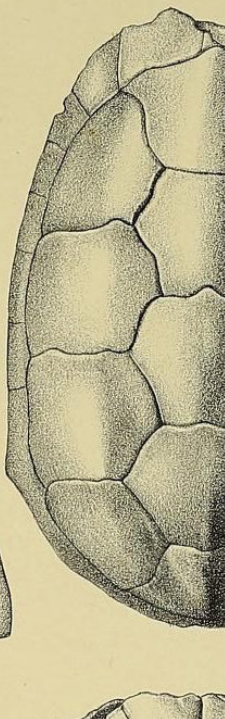


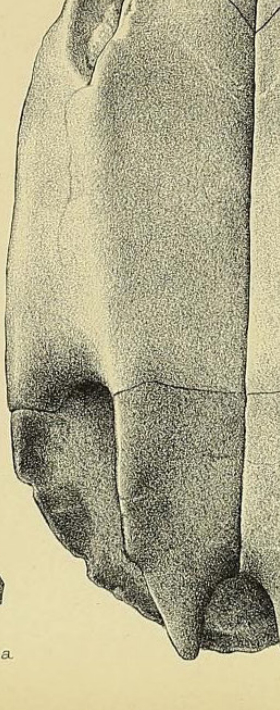
2

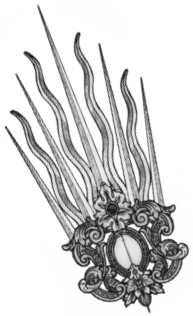


g

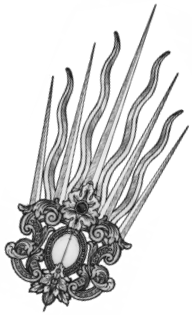
4b

















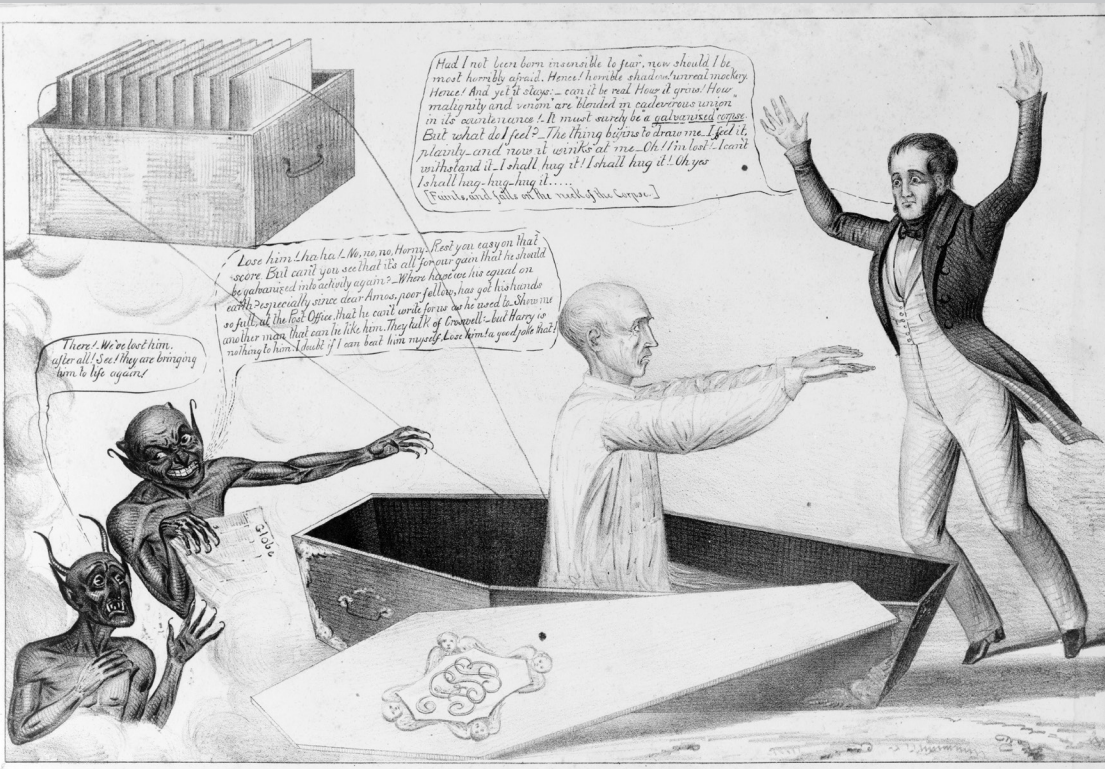








1996



A GALVANISED CORPSE

Printed & Pub. by H.R. Robinson, N° 52 Courtland St. N.Y. & Penna. Avenue Washington D.C.

Páginas 4-5. Pepe Miralles, *Dormidos,* 1996. “Dos fotografías de cuerpos masculinos a tamaño natural, tumbados boca arriba y estirados, la cabeza vuelta hacia dentro (invisible), una mano sobre el vientre, el uno desnudo, el otro casi. ¿Dormidos? El tamaño natural: de cuerpo presente. Desazón, miedo. La ambivalencia de estas fotos, a pesar de lo claro que resulta que sus protagonistas no están muertos, aumenta si imagino su instalación sobre paredes enfrentadas. Dispuestas así, las fotos excavan un nicho en el muro, actúan hacia dentro. He ahí su atrocidad. Más que muertos, emparedados.” Javier Codesal, en el catálogo de la exposición de Pepe Miralles en Purgatori, Valencia, 1996.

Páginas 6-7. Pepe Miralles, *Mantener, sostener, sustentarr,* 1997. “La vía marca los segundos; es el origen de un riachuelo por el que transcurren los minutos, que van a encontrarse con el río de las horas, el mar de los años y el océano de la atemporalidad.." Jerek Draman en *Blue*.

La aparición de nuevas terapias para el tratamiento del Sida y el cambio que se ha producido, por parte de la comunidad científica y médica, con respecto a la consideración de esta enfermedad (ahora se trata de una enfermedad crónica), son algunos de los elementos en los que se basa esta instalación. Una enfermedad crónica implica la necesidad de un mantenimiento continuado. Sustentar la vida por medio de "alimentos", en este caso pastillas, muchas pastillas, que ofrecen la posibilidad de seguir sustentando nuestras vidas. En todo este contexto, el cuerpo permanece aletargado, esperando sin desfallecer que este tiempo de "hibernación" acabe.

Conversación con David. “No te levantas un día y dices, ¡no me voy a morir! Es como lo de las ranas que las tiras en agua caliente y saltan, pero si las tiras en agua fría y la vas calentando se mueren. Porque va calentando poco a poco y al final se hierven. Pero ellas no son conscientes, porque tarda tiempo. En esto es lo mismo. Es que es muy largo. Del hecho de preocuparte de si te quedan cinco o diez años a estar en un nuevo tratamiento que no sabes si va a funcionar, no sabes cuáles son los efectos secundarios… en un momento en el que yo esto no lo aceptaba. Me daba igual si me iba a morir o si iba a vivir mucho tiempo. En el momento en que te dicen que te vas a morir, te pega un bajón… y luego poco a poco debes ir viviendo. Pero vives al día, tienes una enfermedad muy mala, muy mala que te va a afectar mucho en la vida.

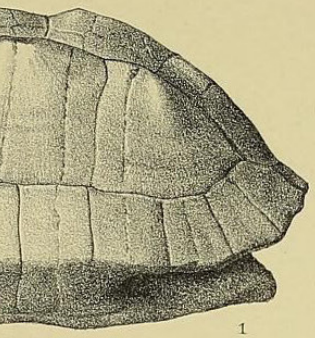
Página 8. Pepe Miralles, *Miguel,* 2001. Miguel y yo nos conocimos en 1997. Esta es una pequeña instalación que refleja aquellos años que vivimos con la incertidumbre. En ella se ve la imagen de Miguel que anda desnudo hacia una pared blanca muy iluminada. Delante de la proyección cuatro sillas pegadas contra la pared no nos dejan sentarnos para ver cómo la figura camina hacia la luz.

Página 9. Pepe Miralles, *Dormidos,* 1996-7.

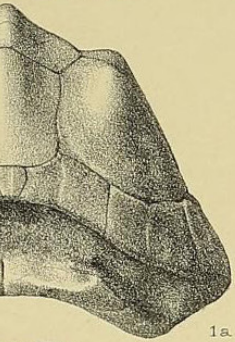
Página 10. 1996. 'Al principio se nos morían uno detrás de otro. Era una tragedia', recuerda José D. Pedreira, ex coordinador de la unidad de sida del Chuac. Corrían los años 90 y los primeros enfermos de VIH en Galicia no tenían esperanza. Estaban

condenados a la muerte porque los medicamentos no hacía efecto. En esa misma década, en 1996, a Ana le diagnosticaron el sida. Estaba destinada a morir, por lo que fue franca con su médico: 'Dígame, por favor, '¿cuánto me queda de vida?'. El doctor le respondió que alrededor de diez años. Han pasado veintiuno y esta catalana, coruñesa de adopción, ha cumplido 50 años. Está en plena forma: 'Estoy feliz porque del VIH nadie se va a morir. Y todo gracias a cómo ha evolucionado la medicina'. Según cuenta el doctor Pedreira los primeros años fueron una lucha heroica. Veía que cuando un enfermo entraba en el hospital, tardaba mucho en salir o ni lo hacían. Era un brote constante y diario de infecciones nuevas. Para el personal sanitario, verlos resultaba un sufrimiento terrible. La situación ha cambiado completamente. De caer como moscas -el actor Rock Hudson murió en 1985- a llevar una vida plena gracias a unos medicamentos: mucho más efectivos, que además de ser administrados en dosis únicas, no tienen efectos secundarios. Mateo Casal, *La Voz de Galicia*, 15/08/2017.

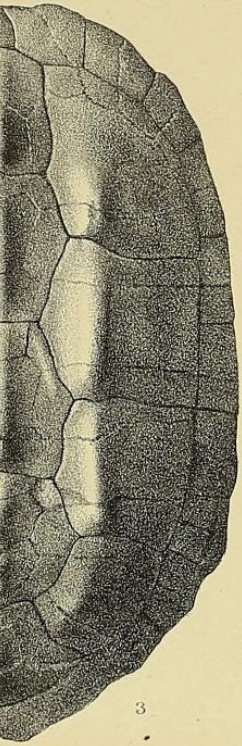
Página 11. Título: *A Galvanised Corpse.* Henry Robinson, 1836. Levantamiento de un cadáver galvanizado por una batería galvánica primitiva.



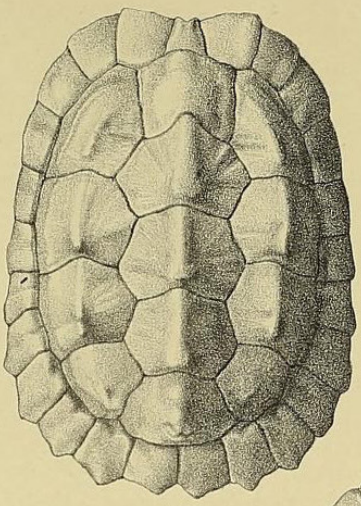
1



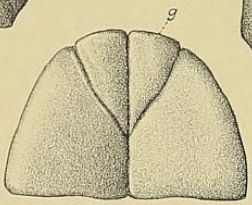
1a



3

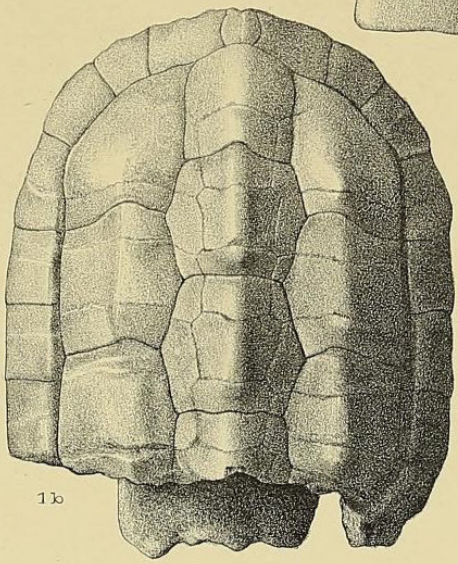


2

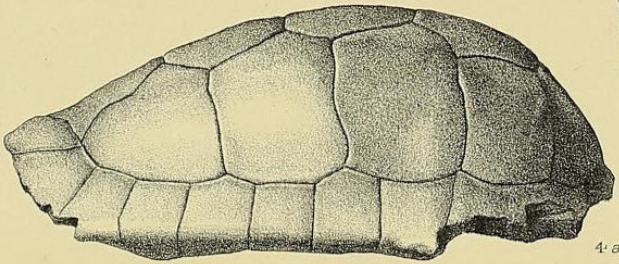


9

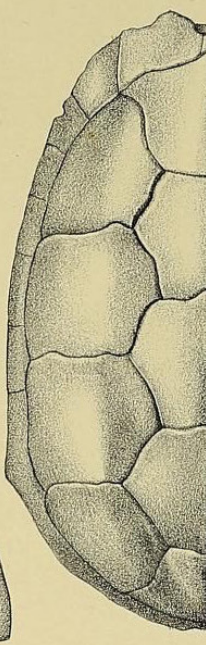
4b

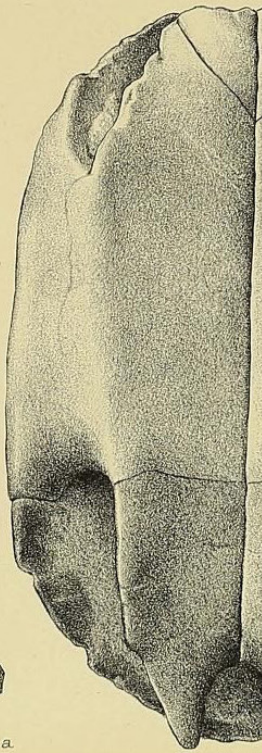


1b



4a







EFECTO DE UNA FUERZA APLICADA BRUSCAMENTE

2018-2019